

Buenos días y gracias por acompañarnos a despedir a Justo.

Queremos aclarar dos ausencias que hay hoy aquí. Xabier Antoñana y Zuzen.

Xabier no puede estar por problemas de salud, nos apena ya que junto con Oriol Martí son las dos únicas personas nombradas en el testamento de aita que no son de la familia.

La otra es Zuzen, también por enfermedad, sufre un trastorno bipolar, que está íntimamente relacionado con la emoción. Todos estamos afectados por la muerte de aita, que por otro lado fue buena y rápida, pero a Zuzen le podría desestabilizar la emoción que tendría al estar hoy aquí, por eso la familia hemos decidido que este en casa tranquilo, nuestra prioridad ahora es cuidar y proteger su salud mental. Zuzen solo ha querido estar con Iñaki O' Shea.

Aita nos dejó instrucciones muy precisa de que teníamos que hacer: Lo mismo que a Ama. Cuando estuvimos hace 6 años aquí para despedir a Ama el acto lo organizo él junto con nuestra ayuda. Hoy lo organizamos nosotros.

Cuando Justo y Margari leyeron en el texto de Zutik Euskal Herria que el proceso se regía por los principios del Senador Mitchell decidieron que no iban a participar en dicho proceso y que se retiraban de la batalla.

Después de la Conferencia de Ayete, ama había muerto cinco meses antes, Aita dijo: "hemos perdido la guerra".

La pérdida de ama y de la guerra le sumió en una depresión, junto con las multiple enfermedades. Él se lo decía abiertamente a los médicos.

Dejo de escribir. Una bibliografía de ama, el libro con Nekane, los cursos del centro documental todo lo fue dejando paulatinamente y sin remedio. Cuando abrimos el ordenador de justo sus últimos textos están fechados en 2012.

Tiempo después le preguntamos que había aportado la organización a Euskal Herria y nos contestó que "dignidad". Nos habló que cualquier persona que participa en la lucha contra la explotación y la opresión, dignifica este Planeta. Nos habló de la comuna de París, de la revolución rusa fallida de 1905, de la triunfante de 1917, de la Gran guerra, de Cuba, Vietnam, Angola, de la muerte del Che. Lo importante es intentarlo cuando tienes una oportunidad. La discusión es cuando tienes "la oportunidad". Para el hoy son tiempos de "las carabinas de gastibeltza".

Las tres personas que van a hablar, para nosotros representan las tres naciones oprimidas por el Estado Español: Euskal Herria, Paisos Catalans, Galizia, que tanto amo.

Miguel Castells, uno de los abogados que defendió a los militantes de ETA en el juicio de Burgos en 1970, nos hace el honor de hablar hoy aquí. Habla en nombre de los 21 que

viajamos a la URSS junto a Justo y Margari. De los 21 no están entre nosotros ni Josetxo Etxarri, ni Justo Etxeberria, ni Josu Cerrato, ni Margari, ni Justo. Fue un viaje inolvidable para todos. Aita nos preparó un detallado-conciencioso itinerario por la Revolución Rusa que no nos dejaba ni respirar, ni ir de compras, cosa que al final hicimos todos, incluso él. Una de las mejores tardes que hemos pasado Oskar y yo con él fue en el Museo Hermitage, fuimos los tres solos. Queremos recordar a Justo y a Josu como los mejores amigos de Aita y Ama.

Cuando hace un año necesitábamos sitio en la bajera para empezar a catalogar y organizar el archivo, le propuse donar la biblioteca catalana y gallega. Él dijo a la Universidad Comunista de Catalunya y a Carlos Morais. Es por eso que elegimos a Oriol Martí y a Carlos Morais para hablar, no están físicamente aquí pero nos ha hecho llegar un texto para leer.

Muchas gracias por compartir estos momentos con nosotros: La familia de Justo.

TE RECUERDO JUSTO...

Querido Justo:

Se me hace muy difícil aceptar que finalmente hayas muerto. A la gente que nos es muy próxima le deseamos que viva mucho tiempo, pero siempre las malas noticias acaban por llegar. Y justamente, en fecha cercana al aniversario de la muerte de Margarita tú también te nos has ido. Sé positivamente que hace tiempo que lo deseabas, probablemente desde el mismo día que ella murió. Y como que cuando alguien muy querido se nos muere dominan los sentimientos ambivalentes, para sentirme menos triste y poder hoy mirar las nubes desde el Otsoportillo, decidí que te iría hablando desde esta ambivalencia que todos los seres humanos tenemos en estas circunstancias.

Lizarra rima con Adarra. Desde años atrás, yo “subía” a Euskal Herria a dar conferencias y cursos sobre la problemática de las drogodependencias. Faltaban aun algunos años para que Txus Congil y Xabier Arana fundaran Askagintza. Adarra, aquella asociación de maestros comprometidos con la renovación pedagógica, de la mano de Koro Etxeberria, me había pedido que hiciera un curso sobre drogodependencias. **TE RECUERDO JUSTO** que fueron en aquellas Jornadas donde nos conocimos, y de allí surgió nuestra amistad que también era expresión de nuestro compromiso político. Desde entonces hasta hoy, han pasado tantas cosas... La principal es que también aquel día conocí a Margarita y observé hasta qué punto estabais de íntimamente unidos y como uno y otro os hacías de contrapunto como si de una pieza de música se tratara. En aquellas jornadas tú disertaste sobre las conurbaciones, la ciudad industrial de Euskadi, y como yo estaba investigando cosas parecidas, esto facilitó que nuestro contacto fuera más fluido. Desde entonces, hasta hoy, toda nuestra relación ha venido atravesada por las cuestiones de la teoría y sus implicaciones en la práctica política. Nuestra amistad siempre ha navegado en medio de estos dos océanos.

PERO TAMBIÉN JUSTO, dos maneras de ser, de tu carácter, del vuestro, me llamaron la atención: El primero es que siempre hablabais con un nivel de decibelios muy elevado. Como buen catalán, que tenemos el vicio de hablar en voz baja, - nuestra Eva Forest me hizo ver- esta cosa me sorprendió. Frente a esto no podía hacerse nada, porque una encina es una encina y un roble es un roble. La segunda, a la cual me empleó durante muchos años en desigual combate, fue observar horrorizado vuestra extrema adicción a la nicotina. Ya en aquellos entonces, cual antropólogo perdido en Papúa-Guinea observé que arrancabais los filtros de los cigarrillos, para que todos los productos entraran hasta el fondo de

vuestros alveolos... Recordando el célebre poema de Jaime Gil de Biedma, con vosotros, las noches de discusión no eran de “ceniceros medio llenos y botellas medio vacías” eran, noches de ceniceros rebosantes, absolutos, porque nunca he visto a nadie fumar como vosotros.

TE RECUERDO JUSTO, en nuestras largas reflexiones sobre la evolución política y tus análisis que tenían la precisión de un histólogo. Probablemente, y dado que siempre he estado viviendo-sufriendo la situación de Euskal Herria desde la lejanía, siempre me fascinó, y en esto me ayudaste mucho, esa precisión casi propia de las ciencias físicas, en el análisis de la realidad social y política de tu patria de adopción.

PERO TAMBIÉN JUSTO, a lo largo de tantos y tantos años, leyendo y debatiendo juntos, dando clases en nuestras larguísimas conversaciones telefónicas, a quienes nos escuchaban desde el anonimato, o bien cuando nos encontrábamos, ya en Iruñea, yo lamentaba muy a menudo que te enfrentaras permanentemente a una manifestación de zombis que venían hacia a ti, -gran cinéfilo-, como los zombis de la “Noche de los Muertos Vivientes”. Esta manifestación de zombis, eran los muertos vivientes que habías abandonado en Madrid: Felipe González, el que dice que todo ser humano *siempre* tiene un precio, Alfonso Guerra, que teorizaba que todos tenemos un esqueleto en el armario, o los grandes “hacedores” del nuevo PSOE como Enrique Múgica. La manifestación siempre venía presidida por dos personajes cogidos de la mano: Carlos Solchaga y sobretodo Julio Feo... ¿desfile de zombis o de cretinos? Repetí en tu presencia muchas veces que no hacía falta tanto resentimiento, y como que tengo el vicio de ser un “sabihondo” te repetía como una letanía en estos casos la frase de Taylllerand que decía que el resentimiento no es un sentimiento político sino solo resentimiento... no conseguí ganar este combate porque siempre había zombis- cretinos en el horizonte.

TE RECUERDO JUSTO, porque es imposible hablar de todo, como desde el primer momento viste la trascendencia que tenía para nosotros los militantes comunistas esta nueva soga que la burguesía se acababa de inventar, para que, como decía Lenin, “la burguesía nos venderá la cuerda con la que la ahorcaremos...” y esta nueva cuerda se llamaba para simplificar: Internet. Desde esta mirada sobre este cambio que remeda prácticamente a siglos de distancia a la invención de la imprenta, dedicaste un maravilloso libro, optimista, que llevaba por título *Internet solidario* que firmaste con el pseudónimo Irantzu Larrañaga. Tratabas de convencer a todas aquellas personas que militábamos que, teníamos que aprovecharnos de esta cuerda para ayudar a bien morir al modo de producción capitalista. Me dedicaste el libro de pseudónimo a pseudónimo: *Para Higinia Roig de Irantzu*

Larrañaga con el inmenso cariño de siempre y con la esperanza de que la lectura de este libro acabe de convencerle de que nadie puede hoy ya hacer ciencia o revolución sin usar esta “ballesta” que es Internet. Era el 23 de noviembre de 1996, día de tu aniversario... de aquí nació esta experiencia única y combativa que fue la Basque-Red-Net. Un juez felón, Baltasar Garzón, nos la cerró, pero el agua siempre acaba ganando como Berthold Brecht nos explicaba en un poema... Mirando las cosas con perspectiva, el tiempo te ha dado la razón, Internet se ha convertido en una de nuestras mejores “ballestas” y la Basque-Red-Net puede localizarse en los archivos de la nube... No fue trabajo perdido.

PERO TAMBIÉN JUSTO, te veo lejos del rigor de los libros, de las clases, las conferencias y los textos. Te veo, como un espadachín combatiendo a diestro y siniestro con adjetivos altisonantes a tus adversarios políticos a quienes intentabas que la acerada punta de tu florete penetrara en las carnes fofas de su “indigencia” política e intelectual. Eras como el Quijote contra los molinos de viento, en un combate tan desigual como el mío contra tu adicción al tabaco. Curioso: el mejor castellano clásico de toda la vida salía expresado en una larga tromba que parecía extraída de lo mejor de la lengua española desde Gonzalo de Berceo hasta Alfonso Sastre... Me sorprendían estos inacabables combates de esgrima condenados a estrellarse contra las paredes basálticas de “reformistas u oportunistas de toda laya...” Sé qué en el fondo, “amabas” a Patxi Zabaleta... En estas cosas te salía esta parte tuya, tan española, tan de Hidalgo Viejo, que se echa migas de pan sobre la camisa para que cuando salga a pasear las gentes crean que ha comido...

TE RECUERDO JUSTO, como desde finales del siglo pasado hasta el año 2007, me empujaste y nos empujaste para que esta idea que algunos nos corría por la cabeza de fundar una *Universitat Comunista del Països Catalans* fuera tomando forma y en el año noventa de la revolución de Octubre, en el 40 de la muerte del Che, y en 300 de la resistencia nacional catalana después de la derrota de la batalla de Almansa, en aquel octubre cargado de colores otoñales, dictáramos la Conferencia Fundacional de inauguración de la UCPC. Tú has colaborado durante muchos años, en muchas clases. Nos hiciste un favor impagable. En estas largas discusiones entre 1998-2007 aparecía también el *mejor JUSTO*: que si quería ser una universidad tenía que ser rigurosa, profunda, crítica y por encima de todo que gentes del mundo del trabajo vinieran a las aulas universitarias. Te lo agradezco a ti, pero también a Iñaki Gil de San Vicente, nuestro querido Gilo, mi hermano en tantas cosas. Tu y yo sabemos que ahora está muy lejos, pero también hoy tenía que estar aquí haciéndonos compañía en la distancia. No sabes cómo lamentamos que no nos puedas acompañar en nuestro décimo aniversario de funcionamiento de la

UCPC que coincidirá con los fastos y celebraciones por el Centenario de la Revolución “Boltxevique” y el 50 aniversario de la muerte de Ernesto Guevara, Che.

TE RECUERDO TAMBIEN JUSTO, como las enfermedades, la muerte de Margarita, tu familia y sus dolores, pese a la luminosa presencia de tu nieta Garazi, lentamente te han ido conduciendo a fundirte en lo inorgánico, en la nada, entre los polvos, arboles, matorrales, y piedras de este Otsoportillo, tan nuestro, porque aquí están los nuestros. Me invade un sentimiento infinito de tristeza mirando este paisaje tan especial de Euskal Herria tantas veces transitado por mí. Ha sido un lento final, que nos agiganta a dos personas a las que quiero infinitamente que son Zuriñe y Oskar. Siento pena. Mucha pena. No puedo acabar esta deploración funeraria sin el breve poema de Miquel Martí i Pol en lengua catalana:

“ Perque viure
es combatre la peresa de cada instant
i restablir la fonda dimensió de tota cosa dita,
podem amb cada gest guanyar nous àmbits i
amb cada mot acreixer l’esperança”.

Por última vez te saludo a ti como te gustaba saludar a los compañeros, a los camaradas: **¡¡¡Saludos Comunistas, Justo!!!**

Barcelona, Països Catalans, día 17 de mayo de 2017.

Oriol Martí.

Que falta nos haces y cuantas “saudades” tuyas, camarada Justo de la Cueva!!

Carlos Morais

Galiza, 18 de mayo de 2017

Texto enviado para dar lectura en la despedida a Justo de la Cueva en Otsoportillo [País Vasco], 21 de mayo de 2017

Mi memoria conserva con absoluta nitidez, aquella tarde de topacio que desafiaba a la lluvia galaica, en la última semana de marzo de hace exactamente 17 años y dos meses, cuando fui a buscar al camarada Justo de la Cueva a la estación de autobuses de Compostela.

Tal como había aprendido de José Martí, el Justo que yo, que nosotros, l@s comunistas galleg@s de Primeira Linha conocíamos, intentaba que su vida militante y personal fuese un ejemplo permanente de pedagogía guevarista. Sabía perfectamente de la profunda carga que el ejemplo individual proyecta en la conciencia colectiva. He ahí por lo que bajo la estela de la declaración martiana había renunciado al avión, optando por un largo viaje por carretera para participar en aquellas, ya hoy lejanas, IV Jornadas Independentistas Galegas tituladas “Comunismo o caos”.

Antes de regresar de nuevo a la Patria de los castros, a la Galiza de los mil ríos y de las elegantes palmeras caribeñas, Justo ya había logrado transmitir una lección de austeridad a una joven militancia ávida de conocerlo. Claro que sí, camarada Justo, “¡la mejor manera de decir es hacer!”.

Cuando el camarada y amigo Andoni Baserrigorri me informó del fallecimiento de Justo, me embargó una dolorosa sensación de abatimiento y tristeza. Con su marcha hacia la eternidad quedamos un poco más huérfanos de lo que ya estábamos, tras el abandono físico de Francisco Martins Rodrigues a quien tuve el honor de presentarle en mayo de 2004 como ponente de las VIII Jornadas Independentistas Galegas dedicadas a conmemorar el 80 aniversario de Lenin.

Un torbellino de emociones y gratos recuerdos me transportaron a las lecturas de su monumental e inigualable *“Negación vasca radical del capitalismo mundial”*, un libro escrito en los días de hierro y hiel posteriores a la implosión del socialismo soviético, y que mucho ayudó en aquella época a hacer camino.

De su inimitable estilo, una fusión de veterano militante bolchevique y revolucionario del siglo XXI.

De las largas horas de incansable conversador, de la energía que transmitía, de las anécdotas que con precisión cartesiana relataba, del coraje que a lo largo de su intensa vida transmitió, de la exactitud terminológica, de la facilidad de comunicar con jóvenes que no veían en él a un abuelo y sí un ejemplo a seguir.

Tuve el privilegio de conocerlo y de aprender de él. Privilegio ¡sí!, porque con su muerte la humanidad perdió a un individuo excepcional, de los que de manera cadenciosa los siglos de lucha de clases forjan de forma limitada, de los que dejan huella, de los que marcan una referencialidad indeleble.

Intrépido, a veces temerario, siempre irreverente, incansable, transgresor, de los que no tenían pelos en la lengua, de los que decían exactamente lo que había que decir, sin dejarse guiar por lo “estúpidamente correcto”, así era, así recordamos y así transmitiremos a las nuevas generaciones de militantes comunistas de Galiza, como era nuestro querido e inolvidable camarada Justo de la Cueva Alonso, un indestructible soldado de la Revolución.

Pero no se puede hablar de Justo sin hablar de Margaria Ayestarán Aranaz, ¡su amada Margari!.

Justo y Margari, Margari y Justo, son lo más similar a la ecuación perfecta de dos vidas de amor y mutua veneración, de apasionada militancia compartida, de entrega generosa a la causa del Socialismo/Comunismo.

Aunque la primera vez que Justo participó en las Jornadas Independentistas Galegas vino solo, Margari sí lo acompañó en algunos de los posteriores compromisos con nosotros, para sus míticos cursos de marxismo-leninismo que tanto contribuyeron a formar a la primera militancia del nuevo comunismo galego y al desarrollo de su proyecto revolucionario.

Ambos eran unos enamorados y entusiastas de Galiza. Tenían un profundo conocimiento de nuestra idiosincrasia y ser nacional, de las más esenciales convicciones y supersticiones del pueblo trabajador galego.

Un cuarto de siglo antes del reencuentro con Galiza por medio de Primeira Linha, Justo y Margari habían realizado una colosal investigación sobre la situación del milenarismo idioma, esculpido por el pueblo trabajador y pobre, y dignificado por Rosalia de Castro.

Sí, en *“Las familias de la provincia de Pontevedra en 1974 (Galleguidad y conflicto lingüístico gallego)”* Margari y Justo habían logrado -por medio de un trabajo de campo que sigue siendo esencial para los estudios sociolingüísticos actuales-, penetrar en lo más íntimo de nuestro genio nacional.

De entender el núcleo central de nuestra galeguidad derivada de la lengua de las campesinas del Val Minhor y el Deça, del idioma de las sierras da Paradanta y Tabeirós, de los marineros del Morraço y a Guarda, del proletariado fabril de Vigo, de los emigrantes en Ginebra y Düsseldorf, de las islas de Sálvora y Ons, del exilio en Buenos Aires y México DF. ¡El idioma común a ambos márgenes del Minho!

En esta tarea descubrieron la importancia de las criaturas mitológicas, de los trasnos y de los urcos, de la santa compañía, de las brujas y *meigas*, de los lugares encantados, de los amuletos y talismanes, de los conjuros, que generación tras generación el pueblo fue transmitiendo y conservando. Tarea que tanto les ayudó a comprender el también fallecido Antom Patinho Regueira del que siempre nos hablaba Justo, librero y gran conocedor de nuestra cultura nacional.

Este trabajo académico contribuyó no sólo a entender la complejidad de nuestra lucha de liberación nacional, fue esencial para amar nuestra nación, para defenderla y actuar de embajadores permanentes en su querido País Vasco.

Justo es como un *escornabóis* que se alimenta de madera de roble en las fragas que resisten a la colonización de especies invasoras. Justo fue un singular ejemplar de *Lucanus cervus* que nunca se dejará exterminar y con persistencia resiste el paso del tiempo con su roja mandíbula de luchador. Pero también fue y es un colibrí imaginario que habita alrededor de las esbeltas palmeras que tan bien se adaptaron al país de los castaños, de los alcornoques, las hayas y los tejos.

Hoy, en estos tiempos de claudicación y derrota, de renunciadas y reflujos de la lucha obrera, Justo de la Cueva es más necesario que nunca. Su acción teórico-práctica es una luz entre tanta oscuridad disfrazada de tacticismo.

¡Cuanta falta nos haces compañero y camarada Justo de la Cueva!

Agitador y propagandista leninista, inagotable combatiente por la causa de explotados y humildes, ¡@s comunistas galeg@s de Primeira Linha honramos tu memoria y tu ejemplo.

Quiero aprovechar esta oportunidad que nos brindáis en este acto de homenaje, para reafirmar la plena actualidad del marxismo-leninismo como teoría revolucionaria, para conquistar un mundo sin explotación, dominación y guerras. La toma del poder como única vía para acabar con el capitalismo y la opresión nacional que el pueblo vasco y gallego padecemos por el proyecto imperialista español.

Quiero aprovechar esta ocasión para reclamar el derecho a la rebelión armada contra toda forma de gobierno ilegítimo y tiránico, de la calle como espacio prioritario para la lucha, de la necesidad de construir organizaciones obreras formadas y dirigidas por la clase trabajadora, pues sólo ella por si misma se puede emancipar. Quiero recordar tal como tantas veces escuche a Justo que “Los principios no se negocian”, que ¡nuestra lucha es para vencer!

Estos son algunos de los antídotos del marxismo genuino que Justo divulgó a lo largo de décadas, mediante cientos de charlas, artículos, libros, folletos, entrevistas, declaraciones.

Estoy seguro, porque conozco parte de su obra, que en las más de 14 mil páginas que dejó escritas encontraremos líneas de análisis y soluciones teórico-prácticas que nos permitan depurar el marxismo de la grotesca adulteración, de la esterilización, de la vulgarización, a la que nos ha conducido la hegemonía pequeño-burguesa, causa de las capitulaciones en curso.

La última vez que lo vi fue en su casa de Etxarri Aranatz, en febrero de 2010, cuando le llevamos a conocer a Leilia que sólo tenía nueve meses.

Posteriormente conversé telefónicamente con él. Recuerdo como si fuese hace un minuto la serenidad e inmenso amor con la que relató como se encontraba tras la pérdida de Margari en mayo de 2011.

Gracias Justo por tu solidaridad internacionalista, por todas tus contribuciones a la Revolución Galega, por tu lealtad con Primeira Linha, por tu inmenso amor por nuestro pueblo, por nuestra Patria y por su liberación.

En el año del centenario de la Revolución bolchevique, y del 50 aniversario del asesinato del Che, quiero finalizar este modesto pero sincero homenaje a Justo de la Cueva, citando a Lenin y al guerrillero heroico porque sé que serían de su agrado.

“La democracia en la sociedad capitalista nunca puede ser más que una democracia truncada, miserable, falsa, una democracia apenas para los ricos, para la minoría”.

“Todos los días hay que luchar para que ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización”.

Y también recordar las proféticas y siempre lúcidas palabras que manifestó en agosto de 2011, en una de sus últimas intervenciones públicas, antes de abrazar el silencio y el recogimiento ante el inmenso dolor causado por el fallecimiento de Margari y el rumbo de la causa vasca a la que dedicó buena parte de su vida.

“Habrá que resistir y habrá que resistir no sólo resistiendo sino atacando, habrá que construir una conciencia de lucha, y habrá que estar dispuestos, habrá que estar entrenados, habrá que estar listos para cuando el momento surja, para cuando la oportunidad aparezca...”.

Mi profunda admiración por Justo, por su trayectoria y ejemplo militante, por ser hasta el final inmensa e intensamente rojo como las cerezas y las fresas.

Por no contemplar nunca la posibilidad de conjugar la rendición como una hipótesis comunista, por divulgar ese marxismo depurado y vacunado contra el virus del reformismo y el revisionismo de falsa fachada comunista. Por no dejarse embaucar nunca por los cantos de sirenas del postmodernismo y de las esterilizantes modas imperantes. Por ser como siempre fue: genuíno y auténtico.

Muito obrigado!

Obrigado a Zuzen, Zuriñe y a Oskar por contar conmigo, por contar con nosotros, en esta despedida merecida y necesaria. !Muito obrigado!

¡Viva Justo de la Cueva!
¡Honor y gloria camarada!

Garaipen arte!
¡Por Justo ni un minuto de silencio, ¡toda una vida de combate!
¡Independencia y Patria Socialista!
¡Comunismo o caos!